

Y termina el mandato anual de la Cofradía, después de haber celebrado el conocido «Día del Ramo», fiesta de marcadísimo colorido popular, de significación populosa y alegre, que se celebra por regla general el primer Domingo del mes de Septiembre, y cuyo principio y fin es típicamente animero. La Mayordomía, con regalos recibidos y con artículos y productos comprados, organiza cuidadosamente la Mesa del Ramo, verdadero escaparate de los más sabrosos condimentos y más exquisitos dulces de la localidad, obra maestra de la artesanía reposteril, y en la cual se subastan públicamente los manjares expuestos, que previamente han sido tasados, siendo la diferencia hasta el precio alcanzado en la subasta, el margen de utilidad que queda a beneficio de la Cofradía. La Mesa la presiden todas las Autoridades y es «vocero» de la subasta el Alguacil municipal.

En otras épocas, esta subasta, no dejaba de ser financiera, pues eran muchísimos los cacereños que pasaban un día entre nosotros y contribuían al esplendor de la fiesta sacrificando algunas pesetas. Hoy—no creemos sea por razón de orden económico—estos visitantes van de año en año reduciéndose, y con ello la Mesa del Ramo—como negocio para la Cofradía—ha sufrido un verdadero colapso que nos hace pensar con dolor en su próxima desaparición, pues no se compensan las molestias y los gastos, con los beneficios que se consiguen en la subasta.

Sólo un medio hay para salvar la tan típica Mesa. Y hemos de hacerlo público, con la esperanza de conseguir que no desaparezca, pues siempre duele la muerte. Que los cacereños vuelvan como en épocas pasadas a vivir la tarde del Día del Ramo en este hospitalario e hidalgo pueblo de Casar de Cáceres, donde han de recibir nuestras atenciones y cortesías, a cambio de contribuir al fomento y conservación de estas costumbres de significado religioso y tradicional, a punto de desaparecer, que necesitan para subsistir el aliento de todos...

MARTIN TOVAR SANCHEZ

IDEARIO EXTREMEÑO

Los progresos de la sabiduría son sucesivos. nunca se ejecutan de un golpe, y la semilla que da origen a estos progresos ha sido en todos tiempos el fomento de las artes que enseñan deleitando; porque estas artes contienen la verdadera práctica del buen gusto...

FORNER

APUNTE PARA UN RETRATO DEL ALMA DEL EXTREMEÑO (1)

Por PEDRO CABA

CREO que puede hablarse de la poesía y la humanidad del hombre extremeño y que se dan en él rasgos típicos y diferenciales que pueden ser delineados y descritos hasta permitir un apunte de su silueta espiritual.

A primera vista parece que no, que es poco menos que imposible alcanzar esa silueta porque el extremeño presenta características de hombre de cruce entre el ibero, el lusitano, el tartesio aborigen y los injertos arábigo-moriscos. Sí. Pero ese cruzamiento y esa mestura dan un precipitado que cabe recoger y someter a reactivos del pensamiento crítico, indagando así de qué últimas esencias se transe y perfuma el alma del extremeño actual. Pero para ello, sólo una actitud poética y amorosa puede calar, radioactivamente, hasta el sutil arborismo del esqueleto espiritual del extremeño. Como siempre que se trata de entender lo humano en su profundidad, el instrumento ha de ser la intuición, el intelecto de amor, y el medio de expresión la metáfora y el simbolismo, el lenguaje poético. Ya veremos cómo en nuestros poetas se encuentran los más finos hallazgos sobre el alma del hombre extremeño. Es que el vate *vaticina*, profetiza a los demás, a fuerza de escuchar en sí mismo los últimos rumores. Se es poeta en la medida en que se es hombre representativo de un pueblo, de una región, de un tiempo histórico.

ANTROPO-GEOGRAFIA EXTREMEÑA.—Como respondiendo a una actitud lírica y amorosa la antropo-geografía de que voy a hablar es mínimamente obtenida con los rigores del científico y máximamente con los fervores poéticos del amante.

Y así como para el amante el balcón donde la amada urde silenciosamente encajes y sueños tiene siempre resueños y fragancias de la voz y la presencia de ella, como la madre habla con la cuna vacía del hijo que murió, o el hijo encuentra rumores de espíritu en el sillón vacante del padre ausente, así para todo buen extremeño, la geografía de Extremadura tiene un alma que, en el lenguaje de la evocación y de la poesía, algo inefable y hondo sabe decir a quien la sabe entender. Toda la Cultura, la Historia toda es un film, una proyección poética del hombre sobre las cosas. A fuerza de inyectar sueños, anhelos, recuerdos, júbilos y angustias, incertidumbres y verdades vivas; nuestra geografía, el pedazo de naturaleza en que nos inscribimos, el perímetro de nuestro horizonte existencial, se impregna y colorea de nuestra humanidad. La Historia es un lento

(1) Este trabajo fué presentado a la II Asamblea de Estudios Extremeños.